

EVOLUCIÓN DE LA INFORMALIDAD Y LA SEGREGACIÓN EN EL DISTRITO DE BARRANQUILLA¹

Artículo de Reflexión - Recibido: 5 de agosto de 2014. Aceptado: 1 de octubre de 2014

doi: <http://dx.doi.org/10.17981/moducuc.14.1.2015.8>

Diana Margarita Fernández Álvarez²

Universidad del Norte - dianamargaritaf440@hotmail.com

Para citar este artículo / to reference this article:

Fernández, D. (2015). Evolución de la informalidad y segregación en el Distrito de Barranquilla. *Módulo Arquitectura CUC*, Vol. 14 No. 1, 135-151. doi: <http://dx.doi.org/10.17981/moducuc.14.1.2015.8>

Resumen

Este artículo muestra un abordaje crítico de los retos que se le han presentado al Distrito de Barranquilla en torno al contexto urbano reflejado en los cambios originados por la informalidad y la segregación urbana. Varios son los problemas que se palpan, pero se empieza por el origen, crecimiento, desarrollo y finalmente el vertimiento del crecimiento informal donde no hay un control de la Alcaldía y esto ha acarreado una franca lid entre los habitantes de ciertos barrios informales, más en la zona suroccidental que son los que conforman estos centros informales, que han resultado en desalojo, invasión de predios y construcciones ilegales, entre otros. Este enfoque está fundamentado en la observación de la ciudad, que por ser hoy epicentro de encuentros culturales, económicos, políticos y sociales, debería ser un ejemplo de desarrollo y fomento urbanístico, con conceptos totalmente modernos e innovadores. Y el comportamiento del hombre en el territorio que le rodea a través de los diferentes lineamientos ambientalistas y arquitectónicos, para hallar las determinantes y componentes del diseño.

Palabras clave:

Urbanismo, evolución, informalidad, economía, desarrollo, transformación, cambio.

- 1 Artículo producto de investigación en el seminario Desarrollo Urbano Regional, de la Maestría en Urbanismo y Desarrollo Territorial, en la Universidad del Norte, dirigido por el profesor emérito alemán Gunther Mertins.
- 2 Arquitecta, Universidad Autónoma del Caribe; candidata a Magister en Urbanismo y Desarrollo Territorial, Universidad del Norte, de Barranquilla. Docente, Facultad de Arquitectura, Universidad de la Costa - CUC y Former docente, Facultad de Arquitectura de Sucre.

EVOLUTION OF INFORMALITY AND SEGREGATION IN BARRANQUILLA DISTRICT

Abstract

This article demonstrates a critical approach to the challenges that have been presented to the District of Barranquilla around urban context reflected in the changes wrought by informality and urban segregation. There are several problems that can be felt, but it starts with the origin, growth, development and ultimately the growth of the informal dumping where there is not a mayoral control and this has led to a fair fight between the inhabitants of some informal settlements, more in the southwestern area are what make these informal centers, which have resulted in eviction, illegal invasion of land and buildings, among others. This approach is based on observation of the city, This approach is based on observation of the city, that being today epicenter of cultural, economic, political and social meetings, should be an example of urban development and promotion, with fully modern and innovative concepts. And human behavior in the surrounding territory through different environmental and architectural guidelines, to find the determinants and design components.

Keywords:

Urban-planning, development, informality, economy, transformation, informal sector, surrounds.

Introducción

En el contexto de la segregación urbana y la informalidad, en muchos países latinoamericanos se evidencia un notorio aumento en la desocupación laboral, unido a los bajos ingresos económicos, lo que obliga a muchas personas a utilizar y explotar recursos que les permita subsistir de manera digna. Ante esta situación llegan al expendio comercial callejero, lo que se conoce como “negocio informal”. Por otro lado, no existe un consenso o una política económica que mejore los niveles de distribución y supere el estancamiento de las actividades mercantiles comerciales, lo que ha ocasionado un vertiginoso crecimiento de negocios informales callejeros en las ciudades latinoamericanas.

En el proceso histórico que ha tenido la segregación socio-espacial en Latinoamérica se puede ver que esta se ha ido enraizando y adaptándose a nuevas formas de producción; por un lado, el empobrecimiento de la población, por la multiplicidad de la informalidad urbana; es decir, la lucha y búsqueda constante de formas para sobrevivir; y, por el otro, las inversiones realizadas para beneficiar a quienes poseen altos ingresos, en clubes de campo, barrios cerrados, centrales o periurbanos, ciudades náuticas, satélites o cerradas.

Así, es interesante destacar que el mismo Estado ha permitido el funcio-

namiento de este tipo de mercados informales, los cuales ocupan indiscriminadamente grandes extensiones de tierra, generándose con esto un deterioro físico del contexto urbanístico de las ciudades (situación observada en el centro histórico del Distrito de Barranquilla, en inmediaciones de la iglesia San Nicolás); por otro lado, está la posibilidad de realizar inversiones económicas que contribuyan al mejoramiento del entorno físico del sector del comercio, para evitar que continúe el deterioro urbano. Así mismo, está la posibilidad de creación de nuevas fórmulas que regulen las normas urbanas sobre el sector público y privado.

Además de esto, no existen perspectivas de mejoramiento en las condiciones generadas por la problemática de la pobreza y esto influye paulatinamente en el creciente fenómeno de pauperización de los sectores medios de la población, a los que cada vez les resulta más difícil tener una vida digna, un empleo decente, darles educación a sus hijos, acceder a una vivienda a través del mercado formal, llegando así a la informalidad urbana, aspecto que se busca contextualizar en el presente artículo, con el objeto de realizar un abordaje analítico de los tipos de informalidad y la magnitud de la misma durante los últimos años en el Distrito de Barranquilla. También se procura asumir

algunos elementos para explicar las consecuencias sobre la segregación y sustentabilidad urbana; de igual forma, se describirá cómo la ciudad ha asumido grandes retos de transformación, a pesar de la situación socio-política en la que se ha desarrollado durante los últimos, lo que no permitía ir más allá de la búsqueda de nuevas perspectivas físicas y urbanísticas (Carrión & Carrión, 1999).

Proceso histórico y evolutivo de Barranquilla

Históricamente hablando, la ciudad de Barranquilla ha sido reconocida como la Puerta de Oro de Colombia, convirtiéndose así en una de las ciudades más importantes del Caribe colombiano, además fue una de las precursoras de diferentes acontecimientos en el país. Tuvo el privilegio de ser la primera en la navegación marítima y fluvial, recibir el primer teléfono y crear la primera compañía de telefonía: Empresa Distrital de Teléfonos de Barranquilla (Ruiz, 2008).

Barranquilla experimentó su primer vuelo en un aeroplano en toda Colombia (Figuras 1 y 2), y aquí se creó el primer hotel turístico en Latinoamérica, el Hotel El Prado (Figura 3).

El proceso histórico de Barranquilla se remonta a la época en que no era más que una plaza de trueque y mercado indígena, donde sus límites no rebasaban el



Figura 1. Panorama del primer vuelo nacional desde Barranquilla

Fuente: <http://www.barranquillabicentenario.blogspot.com/p/mi-vieja-barranquilla.html>



Figura 2. Primer aeroplano en Barranquilla

Fuente: <http://www.barranquillabicentenario.blogspot.com/p/sala-del-bicentenario-en-ernesto.html>



Figura 3. Inicios del Hotel El Prado en Barranquilla

Fuente: <http://www.banrepultural.org/blaavirtual/imagen/gu-mercindo-cuellar/hotel-del-prado-barranquilla-colombia-foto-3>



Figura 4. Perspectivas históricas de Barranquilla

Fuente: [www.http://image.slidesharecdn.com/lainfraestructuralregionalatravesdelahistoria1800-1950-150507213622-lva1-lpp6892/95/la-infra-estructura-vial-regional-a-traves-de-la-historia-1800-1950-19-638.jpg?cb=1431034780](http://image.slidesharecdn.com/lainfraestructuralregionalatravesdelahistoria1800-1950-150507213622-lva1-lpp6892/95/la-infra-estructura-vial-regional-a-traves-de-la-historia-1800-1950-19-638.jpg?cb=1431034780)

actual Caño del Mercado; sin embargo, a partir de la década de 1530, en cercanía de las riberas del río Magdalena, se encontraban barrancas que eran puntos de comercio de los indígenas, y es precisamente de aquí de donde proviene el nombre de la ciudad (Ruiz, 2008) (Figura 4).

Se reconoce que fue prácticamente en la época de 1620, cuando los prolongados veranos, como aún ocurre en la región, dejaron sin agua y secaron los pastos o hierbas de la población de Galapa, lo que hizo que el ganado de los indígenas de esa región buscaran por instinto la ruta del agua y el pasto, que encontraron en las “Sabanitas de Camacho” (lo que podría identificarse y que corresponde hoy al sector de Las Flores, Siape y demás alrededores de la Vía 40) (Ruiz, 2008).

Los indígenas que llegaron tras su ganado se vieron obligados a construir chozas y cabañas que en el curso de pocos años formarían el caserío denominado “Sabanitas de Camacho” (Ruiz, 2008).

No obstante, su verdadero inicio solo se dio a partir de 1626, cuando fue acondicionada como punto de embarque; en ese tiempo la Corona Española le adjudicó estos terrenos al señor Don Nicolás De Barros, creándose la famosa hacienda “San Nicolás” y por ser tan pequeña se le llamó “Barrancas o Barranquilla de San Nicolás” (Villalón, 2000).

Así fue tomando rápidamente fuerza ya que recibía el tráfico que venía de Santa Marta, al igual que el contrabando de ultramar; desde entonces fue conformándose en torno a las actividades fluviales y marítimas. En 1629, a pesar de no ser grande la población, se tuvo que organizar en calles y manzanas. Así transcurrieron varios años sin mayor importancia en la historia de Barranquilla, hasta llegar a 1743, cuando la ciudad ya contaba con un alcalde pedáneo, Don Lorenzo Telles, quien se encargaba de los negocios de escasa cuantía y de castigar faltas leves (Villalón, 2000).

Hasta finales del siglo XVIII a la ciudad no se le había dado la importancia que realmente merecía, quizás por su parsimonioso y discreto progreso, pero más adelante, cuando empieza a aprovechar su estratégica ubicación, en la desembocadura del Río Grande de la Magdalena y en las costas del Mar Caribe, se desarrolla más que otras ciudades del país, que eran más antiguas (Villalón, 2000).

Erección en Villa

El 7 de abril de 1813, el Gobernador del Estado de Cartagena, Manuel Rodríguez Torices, después de perder a Santa Marta frente a la Corona Española, se traslada a Barranquilla, elevándola a la categoría de 'Villa', lo que equivale a una provincia, actualmente, convirtiéndose

en capital del departamento de Barlovento o Tierradentro (departamento del Atlántico). Pero después de esto vienen cinco años de opresión e injusticias no solo para el pueblo de la Villa de Barranquilla sino para toda la Nueva Granada (hoy República de Colombia).

Barranquilla queda en manos de los opresores españoles que hacen de la ciudad un pueblo fantasma, por las matanzas y violaciones que constantemente se producían por parte del ejército español a los ciudadanos (Villalón, 2000).

Solo hasta 1819 el Libertador Simón Bolívar vuelve a tomar poder en el departamento de Santander y se encarga de atacar a los españoles en Cartagena, Santa Marta y, por supuesto, en Barranquilla. Después de todo lo luchado, por fin el 12 de junio de 1820 resucita Barranquilla con el arribo de la columna del coronel Mariano Montilla, patriota que se estableció en el Cuartel General del Ejército de la Costa (Villalón, 2000).

Ahora con mayor autonomía y una nación libre de los mandos españoles, la Villa de Barranquilla logra tener como su primer alcalde a Agustín Del Valle, en 1821, y fue con él que se adecuó el viejo cuartel como primera edificación de la Alcaldía (ahora edificio del Banco Caja Agraria), ubicado en el Paseo Bolívar.

Barranquilla, siglo XXI

El 15 de junio de 1905 se establece el departamento del Atlántico, compuesto por las provincias de Sabanalarga y Barranquilla, esta última sería designada capital del departamento. Como primer gobernador fue nombrado el general Diego A. de Castro, que se posesiona en la fecha citada. En 1908, ya Barranquilla era la segunda ciudad más importante del país, por su acelerado desarrollo económico, social y demográfico. Por esos tiempos se emprende la construcción de la primera calzada de la carretera a Usiacurí, y con ella empieza el desarrollo vial del departamento (Sourdís, 2009).

El departamento del Atlántico, en 1909, empezó a sobrellevar el fantasma de la inestabilidad administrativa que se suscita a medida que se acrecentaba la oposición en contra de las medidas dictatoriales y reformistas del gobierno del general Rafael Reyes.

Quizás por esto en 1909 Barranquilla debió incorporarse administrativamente al departamento de Cartagena como una provincia más, lo que generó muchas protestas, pero después de un tiempo no muy largo se volvió a crear el departamento del Atlántico, con ampliación territorial, que iba desde Bocas de Cenizas hasta el Cerro de San Antonio. Barranquilla volvería a ser la capital.

Para esos tiempos los alcaldes de Barranquilla se dedicaban a realizar obras menores como la remodelación de la plaza de San Nicolás, el puente Reyes, que comunicaba el Caño del Mercado con el sector de Barranquillita y otras de poca importancia; esto se debía al bajo presupuesto con que contaba la Administración (Sourdís, 2009).

A pesar las diferentes dificultades, Barranquilla contaba con grandes obras como el tranvía, el muelle de Puerto Colombia, el hidropuerto de Veranillo, la Aduana Nacional, las Empresas Públicas Municipales y la Radiodifusora Comercial. Luego, durante los años cuarenta del presente siglo, la Alcaldía de Barranquilla se traslada a la calle del Comercio, lo que se conoce actualmente como la calle 36 con carrera 44 (Sourdís, 2009).

Catorce años luego, en 1954, se comenzó a edificar lo que hoy se conoce como la “Alcaldía Vieja”, situada en la calle Caldas (38) con avenida Olaya Herrera (Carrera 46) y su inauguración fue a finales de 1955, en la administración del alcalde Rodrigo Carbonell. En ese mismo año se elabora el primer plan de desarrollo de la ciudad llamado Plan Regulador y se hablaba de la ampliación de las vías llamadas avenida Olaya Herrera, carrera 46, Progreso, carrera 42 y de la avenida Los Estudiantes, actual carrera 38 (Reichel-Dolmatoff, 1990).

Para el año de 1957 Barranquilla sufre una invasión masiva por más de 300 personas provenientes de pueblos aledaños que se ubicaron en el jardín botánico, hoy conocido como barrio El Bosque. A medida que va creciendo Barranquilla, lo hace también la organización administrativa de la Alcaldía, creándose nuevas secretarías y entidades descentralizadas. El presupuesto de la ciudad aumenta en la misma medida en que se convierte en una pujante zona industrial, portuaria y comercial. Durante los siguientes años, la vida de la ciudad y de la Alcaldía transcurrieron con relativa normalidad en cuanto a orden público, mas no así en sus servicios públicos, los que se vieron deteriorados, entre otras causas por la falta de liderazgo y la corrupción política y administrativa que retrasó el desarrollo de la urbe (Solano de las Aguas, 1997).

Proceso evolutivo de la problemática social en el comercio de Barranquilla

Barranquilla es una ciudad de la costa Caribe del norte de Colombia, que se encuentra ubicada en la parte final del río Magdalena, en su margen oriental, con forma de batea en su configuración geográfica, inclinándose con la cota más baja en todo su recorrido. Actualmente su proceso arquitectónico ha sufrido un auge especial, y una evolución de infraestructura generando oportunidades. Una de las grandes transformaciones sufridas por el Distrito ha sido la producción

y recuperación del espacio urbano; estos espacios de recuperación, como lo fue el área del Centro Histórico, a través de los diferentes agentes públicos y privados, se ha modificado estructuralmente en estos últimos años, cuyo resultado en el plano económico, turístico, social y político propio de ciudad, se consideraba exclusivamente como soporte físico de las actividades urbanas en su principal contexto que era el comercio informal, sufriendo grandes cambios en su configuración y en su forma de apropiación (Revollo, 1909).

Son muchos los intereses urbanísticos que se han dado en la ciudad de Barranquilla, sin embargo, en estos momentos, sería conveniente precisar entre conservar su pasado histórico y el presente que se está gestando. Su estructura ha sido conservadora, delimitada y enmarcada en un contexto totalmente innovador, sin desperdiciar el reflejo de su proceso cultural, sosteniendo un elemento clave y preciso que se debe destacar dentro de los diferentes medios urbanísticos modernos (Bell Lemus et al., 1992).

El centro de la ciudad, más exactamente la zona ubicada alrededor de la plaza de san Nicolás, era considerado como el epicentro del siglo pasado, lugar de encuentro en la comercialización de libros de segunda, ropa, entre otros artículos, pero que de alguna manera estaban desestimando un espacio públi-

co que cada vez se iba perdiendo con el pasar de los años, generándose con esto un total desequilibrio en el entorno, y perdiéndose cada vez más la verdadera identidad de esa Barranquilla vieja (Posada, 1987).

No obstante, se gestaba un proceso totalmente negativo para este sector importante de la ciudad de Barranquilla (Centro Histórico, Iglesia de San Nicolás): se estaba dando un acelerado hacinamiento del comercio informal y el aspecto urbanístico, el patrimonio histórico y paisajístico estaba llegando a su decadencia (Figura 5).

Este proceso evolutivo que tuvo la ciudad, con la contribución de los agentes e interventores especialistas en el tema, pertenecientes a los sectores más polarizados de la sociedad, que consideraban a Barranquilla como un lugar de idealización e inspiración para muchos extranjeros: italianos, judíos, alemanes, británicos, y otros; de alguna manera estos grupos pudieron identificarse desde las grandes corporaciones internacionales que empezaron a integrarse en la ciudad, generándose con esto un choque cultural innovador en el contexto urbanístico y arquitectónico, fundamentalmente en los años cuarenta, y acentúan sus inversiones en la década de los setenta y noventa hasta llegar a consolidar grandes edificaciones. Por otro lado estaban los agentes “informa-



Figura 5. Deterioro ambiental y paisajístico del centro de la plaza de san Nicolás, de Barranquilla

Fuente: <http://ow.ly/Nztj6>

les” del sector construcción y mercado de tierras, habitantes y dueños de casas. Desde entonces, esta ciudad posee una serie de configuraciones territoriales más complejas, pero ello no significa integración; las enormes desigualdades socioeconómicas tienden a fragmentar y segregar aún más las áreas urbanas (Herrera, 2011).

Barranquilla ha venido sufriendo una serie de choques económicos, culturales, sociales y políticos; vale la pena

destacar grandes inversiones públicas en infraestructura de transporte, contribuyendo a una transformación total en todos los entornos urbanísticos, forjando una nueva caracterización de la ciudad con el sistema articulado de los buses, aparte de esto se ha venido modificando la accesibilidad relativa urbana/metropolitana, mejorando así la perspectiva que se ha tenido sobre la misma en áreas que antes, y tradicionalmente, poseían baja movilidad, como eran los accesos a la Ciudadela Metropolitana, y otras arterias que se han transformado de manera asertiva, permitiendo a la población de medianos ingresos asentarse alejados de los lugares tradicionales de barrios populares como La Victoria, Rebolo, Barrio Centro, entre otros. Trasladándose entonces a los sectores de la periferia metropolitana. No se puede desconocer el desarrollo y el avance tecnológico, en especial informático, que están definiendo nuevas pautas de vida urbana, así como nuevas localizaciones industriales, comerciales, de servicios, depósitos, y otros. Así mismo, es notorio ver cómo muchos espacios utilizan nuevas características de señalizaciones y métodos totalmente innovadores.

Ubicación cronológica

El proceso que vivió el centro de la plaza de san Nicolás, que para muchos era reconocido como el espantoso tumor

urbano, inicialmente era, prácticamente, un desorden comercial, propiciado desde 1960 hasta 1970. A finales de los años ochenta y principios de los noventa, la plaza fue totalmente ocupada por una multitud de ventas y, poco a poco, los edificios circundantes se llenaron y atiborraron de una publicidad multicolor de mal gusto, sin ningún sentido de pertenencia. El entorno de la plaza de san Nicolás de Barranquilla era considerado como decadente, un abandono paisajístico y no se le daba la importancia al proceso histórico por el que había atravesado por muchas décadas, pero lo peor era la desidia y hasta la complacencia de los gobernantes de esta época (Villalobos, 2010).

Hay que reconocer los cambios drásticos auspiciados por algunos gobernantes. Con la administración de Char, fue realmente donde se da inicio a este proceso de desalojo por parte de la Secretaría de Espacio Público. En un hecho sin precedentes en la historia de Barranquilla, se ejecuta el desalojo de la plaza mayor (Villalobos, 2010).

Plaza de san Nicolás desalojada

En el año 2010 se da un nuevo dimensionamiento arquitectónico y diversificado, sobre todo en el cambio drástico al diseñar una plaza de San Nicolás totalmente nueva, alcanzando a dar una perspectiva más profunda en el espacio desalojado.

La totalidad de los vendedores informales, estacionarios y ambulantes fueron reubicados para dar inicio a las obras de reconstrucción. El 31 de diciembre de 2010 se entregaron las obras civiles y el 16 de marzo de 2011 se reinauguró la plaza, completamente restaurada y con el espacio público recuperado (Villalobos, 2010).

El 2 de agosto de 2011, a escasos cuatro meses de la inauguración de las obras de restauración de la plaza de san Nicolás, solo se puede afirmar que quedó bien ubicada, aunque ciertas dudas se generaron por diferentes especialistas por la inclinación de la plaza y la ausencia de árboles. La pendiente se justifica (o disculpa) con la explicación de que la

plaza servirá como una especie de platea al aire libre para asistir a espectáculos artísticos y culturales (Figura 6). Otra plaza inclinada con la misma intencionalidad es la Mario Santo Domingo, del Parque Cultural del Caribe. Por el lado de la vegetación, alguna vez se habló de plantar árboles de caucho como los que hubo en la plaza a mediados del siglo XX, finalmente no se sembró ninguna especie. Plazas, o en general, espacios públicos que sean explanadas de concreto ya no tienen cabida en un clima tan ardiente como el de Barranquilla. En los inicios de la restauración de la plaza, también se mencionó volver a ubicar allí la estatua de Colón, efigie que la caracterizó desde 1937 hasta principios de los años 1990,



Figura 6. Proceso evolutivo de reestructuración del Centro Histórico de Barranquilla

Fuente: <http://www.opusestudio.com/index.php/es/proyectos/renovacion-centro-historico-barranquilla/>

en la actualidad sigue en el bulevar de la carrera 50 (Villalobos, 2010).

El proceso de desalojo de los vendedores invasores del espacio público de la calle 30 entre carreras 38 y 46 se procuró durante muchos años, pero nunca existió un plan claro de reubicación de los vendedores, para que estos pudieran continuar con sus labores comerciales sin generar conflictos o enfrentamientos. En el nuevo siglo las campañas no se hicieron esperar y la reubicación de esta población se convirtió en un claro propósito del Distrito, como lo señala Reichel-Dolmatoff (1990).

Para esto fue necesario el diseño estructural de un plan coordinado con la policía para que no vuelvan a invadirla y que se reubiquen los vendedores en los anunciados mercados que se encontraban en la plazuela de la Iglesia San Nicolás; de lo contrario, se estaría incubando un problema social de proporciones gigantescas que detonaría en cualquier momento, con nefastas consecuencias (Sourdís, 2009).

Además, el fenómeno reciente del traslado de Sanandresito, el cual por muchos años del siglo pasado fue reconocido como un centro de comercialización y venta de productos que eran traídos de la frontera entre Venezuela y La Guajira, así como también productos fabricados en Medellín, que prácticamente era un

sistema de comercio informal ubicado en inmediaciones de la famosa avenida El Río (Figura 7). Así, se plantea una intervención urbanística trascendental. Con la futura demolición del edificio de Sanandresito se da un paso crucial para la recuperación del sector, ganando espacio público estratégico que se articulará con el Parque Cultural del Caribe, el complejo cultural de la antigua Aduana, la plaza de la Concordia, la futura plaza del río Grande de la Magdalena y la Intendencia Fluvial restaurada con Museo del Río a bordo.

El traslado genera polémica, hay inconformidad en los comerciantes, algunos siguen ahí pese al traslado, la historia de uno de los símbolos del comercio le da paso a la renovación urbana (Reichel-Dolmatoff, 1990) (Figura 8).

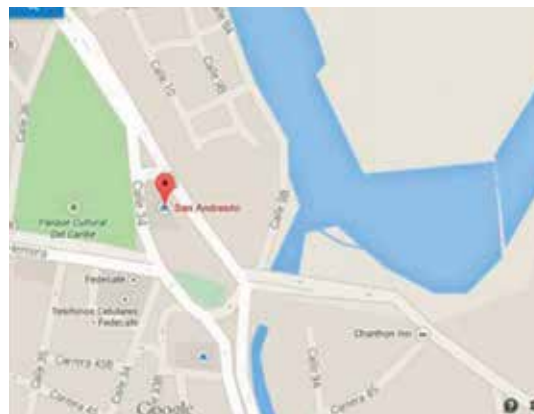


Figura 7. Mapa ubicación San Andresito en Barranquilla

Fuente: <https://www.google.es/maps/place/San+Andresito/@10.98637>

La ampliación y reconstrucción de la carrera 54 fue dividida en tres fases, incluye la ampliación de la vía, la canalización del arroyo de La María, y la construcción de un nuevo puente en su intersección con la Vía 40. La 54 es una vía de gran impacto pues recorre a Barranquilla desde su empalme con dos importantísimas vías como lo son la Murillo y la Vía 40, hasta fusionarse con la carrera 53 en la calle 78 (a la altura del centro comercial Villa Country), la cual (la 53) conduce a la Universidad del Norte, pasando por la Circunvalar y recorriendo un exclusivo sector del norte (Centro Comercial Buena Vista, nuevas urbanizaciones, colegios, condominios, entre otros). Tarde o temprano habrá de ampliarse también la 53, algo que entre las calles 76 y 51, y 80 y 98 ya está planteado en Ampliación Cra. 53.

Recordemos que en 1998 se planteó la construcción de unos puentes elevados a la altura de Villa Country, carrera 54 y Solución Arroyo (Figura 9).

Además de lo anterior, la ciudad ha dado un gran salto, sobre todo en lo que se refiere a una perspectiva totalmente nueva debido a que se encuentra en un contexto segregado en términos espaciales. Valdría entonces poner en discusión qué ocurre realmente con las apreciaciones sociales, urbanas, y cómo está repercutiendo esto en la calidad de vida de los barranquilleros; analizar si se ven afectados en su contexto socioeconómico y cultural.

En estos momentos no existe comunicación alguna entre la población de las áreas que son cada vez más segregadas (en los barrios cerrados existen, escuelas, universidades, servicios de salud,



Figura 8. Antiguo sector de Sanandresito

Fuente: <http://diarioadn.co/barranquilla/mi-ciudad/sanandresito-la-historia-de-uno-de-los-s%C3%ADmbolos-del-comercio-1.60641>



Figura 9. Mapa ubicación de los sectores de la problemática

Fuente: <https://www.google.es/maps/search/barranquilla+soluci%C3%B3n+arroyo/@10.9923786,-74.7839518,17z>

además de los sitios de recreación y comercio), sin embargo se evidencia una vinculación existente en los diferentes sectores sociales a través del empleo generado por las nuevas inversiones urbanas como lo son las tiendas de abarrotes, salas de bellezas, spa, entre otros. Los empresarios más acaudalados han diseñado políticas y estrategias para ayudar a la población menos favorecida que se dedicaba al comercio informal; estos nuevos formulismos han contribuido a dar un gran salto social, porque el Distrito se ha centrado en un contexto de igualdad social en medio de la estratificación socioeconómica que persiste.

Además, en el contexto social y de desarrollo, las obras de Renovación Urbana, las obras para la Conectividad y las de Equipamiento Urbano han generado gran impacto socioeconómico, cultural y ambiental a la ciudad, pues a partir de su ejecución el Distrito inició una serie de campañas dirigidas a incentivar y estimular a los comerciantes, propietarios de predios e inversionistas para que mejoren sus negocios, construyan nuevos proyectos, lo que complementará la dinámica en el desarrollo de la construcción y simultáneamente la generación de empleos y por ende en el mejoramiento de la calidad de vida de los ciudadanos.

Estas intervenciones se han realizado, como se puede observar en el plano de localización de las obras, en diferentes

sectores de la capital del Atlántico, de tal forma que el beneficio sea dirigido a los diferentes estratos socioeconómicos.

Actualmente, el proceso de transformación del Distrito de Barranquilla se enmarca en la problemática urbana y arquitectónica que se ha vivido durante los últimos años; para esto es necesario consolidar una idea crítica en torno a la relación existente entre la sociedad, la naturaleza y el dimensionamiento del mundo urbano que le rodea.

Valdría la pena abordar otro tema relevante y es el cambio que se pretende dar al Coliseo Cubierto, el cual estuvo estancado durante muchos años, monumento que ni siquiera llegó a los cincuenta años de edad, y fueron muchos los agentes externos que lo dejaron morir en el olvido, haciendo que su presencia fuese triste, miserable y decadente; esa es la triste realidad, que los barranquilleros han vivido por muchos años, debido a que los organismos y ciudadanos solo cuidan aquello que les representa valor, olvidándose del enfoque tradicional, histórico y cultural que inspiró el Coliseo Cubierto por todos estos años. Los ciudadanos se han dejado llevar por otros aspectos menos importantes, desconociendo que Barranquilla cuenta con un rico entorno urbanístico y cultural, en donde se hace cada vez más necesario diseñar pautas que lleven a consolidar un resguardo urbano, que apunte al mejoramiento de

la integración social y al embellecimiento de la ciudad.

Conclusiones

Con todo lo recopilado en el presente artículo, se puede concluir que es necesario que en Barranquilla se formulen estrategias, retos transformadores en el contexto urbanístico, para que se convierta en una ciudad con grandes capacidades y características urbanísticas, y centrarse en resolver los problemas acumulados hasta el momento; es decir, fortalecer procesos que puedan ponerse en marcha para generalizar un desarrollo bien estructurado que permita competir con los elementos de sostenimiento y los paradigmas de descentralización y sobre todo ser más precisos en lo que tiene que ver con la efectividad de la gestión urbana, aunando esfuerzos de participación ciudadana y en lo referente a los elementos que se ha venido trabajando en torno al ordenamiento territorial que se ha manejado en espacio público. Al hablar de la ciudadanía es interesante destacar cómo a nivel cultural este aporte ha ido evolucionando de manera significativa, por lo cual se deben desarrollar escenarios participativos medioambientales, que vayan desde las escuelas y colegios hasta las mismas universidades.

Es de anotar que estos retos se pueden circunscribir e imponer en la entrada de este nuevo siglo, y sobre todo crear

mecanismos transformadores del pensamiento humanístico y en la búsqueda de soluciones más precisas, direccionando estrategias macroambientales, dado que la ciudad se encuentra sumergida en un mundo empresarial e industrial que ha ido creciendo significativamente, convirtiéndose más adelante quizá en un eje central de consolidación de negocios tanto a nivel nacional e internacional, resaltando la estructuración modernista. Los barranquilleros en estos momentos están gozando de una diversificación que hacía muchos años no se podría evidenciar.

Es así como se hace necesario que la capital del Atlántico rompa con estos esquemas tradicionales de pensamientos regionalistas y propios de la cultura caribeña, que mantiene una óptica pobre, parroquial frente a los nuevos ámbitos internacionales económicos y culturales. Vale la pena destacar que el fenómeno de la globalización ha traído un concepto totalmente innovador y consensuado frente a la construcción de una estructuración urbanística más innovadora, que unifique criterios y pensamientos socioculturales, que de alguna manera se enfrentan a los retos medioambientalistas para proveer un estilo de vida más saludable.

Además de esto, es urgente contribuir con un desafío imperioso y es el de una construcción social que vaya acompañada de conceptos culturales territoriales

y con un ordenamiento totalmente planificado en intervenciones públicas y privadas, esto conllevaría a que el desarrollo siga en su avance total y esto se da a través de la misma armonización de los diferentes objetivos auspiciados a través del desarrollo social, ambiental y económico de Barranquilla.

No se puede olvidar tampoco las principales acciones que el mismo Estado ha formulado en contradicciones; por un lado, existen una serie de organismos que se dedican al suelo urbano; una serie de técnicos que elaboran normas que intentan regular el mercado “formal” y regularizar el “informal”; un nivel político que a veces acepta y aprueba dichas normas; una cantidad de inversiones que modifican el área urbana, en general, de manera desarticulada. Y, por último, una implementación deficiente de dichas normas: escasa aplicación, debido a presiones de grupos poderosos, escasa organización de la población interesada o a la falta de transparencia con la que actúa la administración, múltiples formas de excepción, “interpretaciones especiales” a la legislación, etc. (Clichevsky, 1996). Existen conflictos entre diferentes partidos políticos en los distintos niveles de gobierno e, incluso, dentro de los propios partidos, donde pueden coexistir

concepciones diferentes en relación a la política urbana para los sectores sociales más pobres.

Además, Barranquilla debe propiciar una serie de espacios dadas sus características territoriales geográficas que han sido de gran influencia en el desarrollo actual urbano, en donde lo importante y esencial es proponer espacios generosos en la nueva calidad urbana con ambientes de interacción personal-social y a su vez lugares de entretenimiento y cultura como los que se han venido proyectando durante estos meses en Barranquilla, y teniendo en cuenta su accesibilidad y su condición de enlace con otras regiones de la costa y la misma área metropolitana.

Proyectar diseños de renovación urbana para satisfacer las necesidades del espacio público y de eventualidades culturales y económicas que benefician al usuario y a los visitantes que frecuentan la ciudad. Es interesante observar cómo se ha desatado una ola de turismo en Barranquilla y esto de alguna manera facilita la integración de canales arquitectónicos que evidencien de manera precisa y efectiva la inversión que se hace en aspectos urbanísticos más enriquecedores en la ciudad y en todo el entorno arquitectónico.

Referencias

- Bell Lemus, C. A., González, R., Hernández, C. & Pabón Lemus, M. del S. (1992). Elementos metodológicos para una Planeación Urbana Participativa en Taganga. *Investigación y Desarrollo*, 2: 110-127.
- Carrión, D. & Carrión, A. (1999). *La tierra vacante en Quito. Estrategias de "engorde" y ausencia de políticas de suelo, Informe de Investigación*. Cambridge, U.S.A.: Lincoln Institute of Land Policy.
- Clichevsky, N. (1996). *Informalidad y segregación urbana en América Latina. Una aproximación*. Santiago de Chile: División de Medio Ambiente y Asentamientos Humanos. Recuperado de: <http://www.cepal.org/dmaah/guds/pdf/28%20Clichevsky.pdf>
- Herrera, L. (8 de abril de 2011). Megacolegios, regalo en el cumpleaños de Barranquilla. *El Tiempo*. Recuperado de: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-4492983>
- Posada Carbó, E. (1987). *Una invitación a la historia de Barranquilla*. Bogotá: Cerec.
- Reichel-Dolmatoff, G. (1990). Pasado arqueológico: legado y desafío. En: Fondo FEN Colombia (Eds.), *Caribe Colombia*. Bogotá: OP Gráficas.
- Revollo, A. M. B. (1909). *Geografía del departamento de Barranquilla y divisiones naturales de la República de Colombia*. Bogotá: Imprenta de La Luz.
- Ruiz, S. (2008). *Historia de ciudades colombianas. Historia de Barranquilla*. Recuperado de: <http://sarusruiz20.blogspot.es/1208727900>
- Solano de las Aguas, S. P. (1997). Notas inéditas para la modernización de Barranquilla, 1905-1930. En: *Historia General de Barranquilla, Sucesos*. Barranquilla: Academia de Historia de Barranquilla.
- Sourdís Nájera, A. (2009). Barranquilla: Ciudad emblemática de la República. Colección: Historia de las ciudades en Colombia. *Credencial Historia*, 232. Recuperado de: <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/revistas/credencial/abril2009/barranquilla.htm>
- Villalobos, J. (2010). Barranquilla al desnudo. Recuperado de: <https://sites.google.com/site/jdvillalobos/home>
- Villalón, J. (Comp.) (2000). *Historia de Barranquilla*. Barranquilla: Ediciones Uninorte. Recuperado de: <http://ciruelo.uninorte.edu.co/pdf/BDC61Parte1.pdf>

